

Introducción

La meningitis es una infección grave del líquido que rodea el cerebro y la médula espinal.

La meningitis puede ser fatal, pero si se encuentra a tiempo, puede ser tratada.

Este sumario explica la meningitis, sus síntomas y causas y cómo se puede diagnosticar, tratar y prevenir.

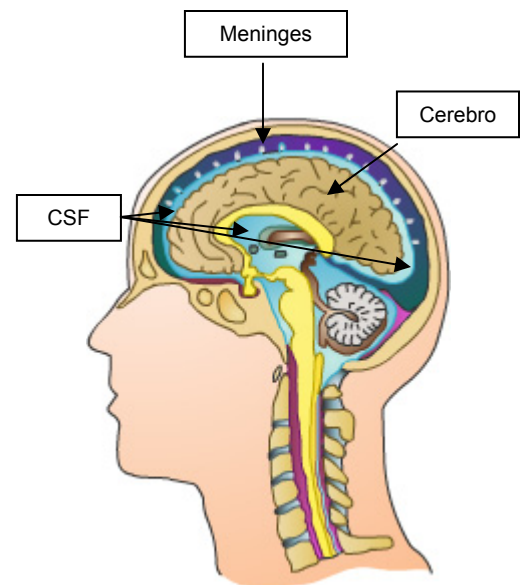
La meningitis

El cerebro y la médula espinal son el centro que manda órdenes al cuerpo. Nos permiten:

- Hablar.
- Oír.
- Entender.
- Ver.
- Mover.
- Sentir.

El cerebro, así como la médula espinal, están rodeados por un líquido transparente llamado líquido cefalorraquídeo (o CSF por su sigla en inglés). El CSF es un líquido transparente parecido al agua. Actúa como amortiguador y de esta manera protege al cerebro y a la médula espinal.

Unas membranas llamadas *meninges* protegen el cerebro y la médula espinal. Las meninges evitan que el CSF se filtre al exterior.



La meningitis es una infección del líquido cefalorraquídeo, que es el fluido que rodea el cerebro y la médula espinal. A veces la meningitis se refiere a meningitis espinal.

Causas

Las bacterias y los virus son organismos que pueden infectar las meninges y el líquido cefalorraquídeo. Cuando un virus infecta las meninges y el líquido cefalorraquídeo, la condición se llama *meningitis viral*. Cuando la infección es causada por bacterias, la condición se llama *meningitis bacteriana*. Cuando se examinan estos dos tipos de organismos a través del microscopio, las bacterias se ven más grandes que los virus.

Para tratar la meningitis apropiadamente, es importante saber si es causada por un virus o una bacteria. La meningitis viral suele ser menos grave y puede que no requiera ningún tratamiento específico.

Si no se trata a tiempo, la meningitis bacteriana puede ser bastante grave e incluso producir daño cerebral, pérdida de audición o discapacidad de aprendizaje.

En cuanto a la meningitis bacteriana, es importante determinar qué clase de bacteria causa la enfermedad. Los antibióticos son esenciales para el tratamiento de la meningitis bacteriana. Los antibióticos pueden evitar la transmisión de ciertos tipos de bacterias.

Síntomas

Los síntomas de la meningitis en personas mayores de dos años de edad incluyen:

- Fiebre alta.
- Dolor de cabeza.
- Rigidez en el cuello.



Estos síntomas pueden desarrollarse en varias horas o en 1 – 2 días.

Otros síntomas de la meningitis incluyen náuseas, vómito, baja tolerancia a la luz brillante o fotofobia, confusión y sueño excesivo.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

En los recién nacidos y en los bebés, los síntomas típicos de fiebre, dolor de cabeza y rigidez en el cuello no se pueden notar fácilmente. Los bebés con meningitis pueden:

- Moverse lentamente o quedarse quietos.
- Estar irritables.
- Vomitar frecuentemente.
- No comer bien.

A medida que la meningitis empeora, pacientes de cualquier edad pueden tener un ataque convulsivo. Un ataque convulsivo es un espasmo muscular violento que ocurre de repente y que no se puede controlar. Un ataque convulsivo, o convulsión, también puede ser una pérdida repentina y breve de la consciencia por unos momentos. Puede parecer que la persona esté soñando despierta.

Diagnóstico

El diagnóstico y tratamiento de la meningitis a tiempo es muy importante para evitar complicaciones graves. Visite a su profesional de la salud de inmediato si usted nota los síntomas.

El profesional de la salud sospecha un diagnóstico de meningitis después de obtener una historia clínica detallada y hacer un examen físico. Dolor de cabeza, rigidez en el cuello y somnolencia comúnmente son signos de la meningitis.

Se cultiva una muestra del líquido cefalorraquídeo en el laboratorio para averiguar si la bacteria de la meningitis está presente. De ser así, se hace el diagnóstico final.



La muestra de líquido cefalorraquídeo se obtiene a través de una punción lumbar. Para llevar a cabo la punción lumbar, se introduce una aguja en la región lumbar, que se encuentra en la parte baja de la espalda, y se extrae el líquido del canal espinal.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Es posible que haya que esperar uno o dos días para que las bacterias en el líquido cefalorraquídeo crezcan en el laboratorio. Mientras tanto, otras pruebas del líquido cefalorraquídeo pueden ayudar a que el profesional de la salud decida si hay meningitis y si es bacteriana o viral.

Algunas pruebas del líquido cefalorraquídeo que un profesional de la salud puede indicar incluyen aquellas para:

- Determinar el número de células.
- Determinar los niveles de azúcar y de proteína.
- Identificar las bacterias bajo microscopio por medio de técnicas de tinción.

Es importante identificar el tipo de bacteria para que el profesional de la salud sepa cuáles antibióticos debe recetar.

Puede ser necesario hacer una tomografía axial computarizada del cerebro para asegurar que los síntomas no se deban a otras enfermedades del cerebro como por ejemplo tumores, hemorragias y abscesos.

También se puede extraer sangre para averiguar si los glóbulos blancos se presentan más altos de lo normal. Los glóbulos blancos ayudan a combatir las infecciones.

Tratamiento

Hay diversos antibióticos para el tratamiento de la meningitis bacteriana. Sin embargo, al diagnosticar la infección, es importante iniciar el tratamiento con el antibiótico lo antes posible.

Tratamiento con antibióticos contra los tipos más comunes de meningitis bacteriana debe reducir el riesgo de fallecer a causa de la meningitis a menos del 15%. Sin embargo, el riesgo es más elevado en los ancianos.

Generalmente se administran los antibióticos por vía intravenosa tan pronto como se sospeche el diagnóstico. Cuando se identifica la bacteria que está causando la enfermedad, se pueden cambiar los antibióticos si es necesario.

A los pacientes se les administra líquidos intravenosos y se les mantiene bajo observación. Puede que haya que repetir la punción lumbar para asegurar que la meningitis haya sido tratada con éxito.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

La meningitis viral, que es causada por un virus, usualmente no es tan grave como la meningitis bacteriana. Por lo general no requiere antibióticos ni medicamentos antivirales. El tratamiento incluye fluidos por vía intravenosa, descanso y monitoreo atento.

Complicaciones

En comparación con la meningitis viral, la meningitis bacteriana conlleva un mayor riesgo de complicaciones.

La meningitis puede afectar el nervio auditivo, lo que podría resultar en sordera permanente.

La meningitis también puede causar daño cerebral severo, discapacidades de aprendizaje y aun la muerte. Un diagnóstico y tratamiento a tiempo puede mitigar el daño.

El contagio

Algunos tipos de meningitis bacteriana son contagiosos, es decir que pueden propagarse de persona a persona. Las bacterias se difunden por medio del intercambio de secreciones respiratorias y de saliva, el cual puede ocurrir cuando una persona tose o cuando dos personas se besan.

La meningitis usualmente no es tan contagiosa como el catarro o la gripe. Las bacterias no se difunden por medio de contacto casual, como por ejemplo respirar el aire alrededor de una persona con meningitis.

A veces, las bacterias afectan a personas que han tenido contacto prolongado con el paciente.

Las personas que tienen un riesgo elevado de contraer su meningitis incluyen:

- Personas con quienes vive.
- Cualquier persona que usa la misma guardería.
- Cualquier persona que tiene contacto con secreciones bucales, como por ejemplo un novio o una novia.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Las personas que están en contacto frecuente con una persona que ha contraído cierto tipo de meningitis bacteriana deben usar antibióticos para protegerse de la infección.

Se debe avisar al departamento de salud local o estatal sobre los casos de meningitis para asegurar que se vigile el contacto entre miembros de la comunidad y así prevenir una epidemia.

Aunque típicamente no ocurren grandes epidemias de meningitis en los Estados Unidos, algunos países sí experimentan estas grandes epidemias. Una epidemia se refiere a una situación en la que una proporción significativa de la población contrae una enfermedad. Los viajeros al extranjero deben averiguar si les es recomendado vacunarse antes de partir.

La vacuna

Existen vacunas contra las bacterias que causan la meningitis. Son muy seguras y eficaces. Pregúntele a su profesional de la salud si usted debe vacunarse contra la meningitis.

Hay epidemias de meningitis en algunos países. En 1996, 213.658 personas en el África occidental padecieron meningitis y 21.830 murieron a causa de ella.

Las personas que van a viajar a áreas que son más propensas a tener una epidemia de meningitis deben vacunarse por lo menos una semana antes de partir, si es posible. Se puede llamar a los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades al (404) 639-3311 para obtener consejos sobre las áreas en donde se recomienda la vacuna.



Resumen

La meningitis es una infección de las meninges, que son las membranas que recubren el cerebro y la médula espinal. Puede ser una enfermedad muy grave y posiblemente mortal.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

El conocer los síntomas de la meningitis es importante para poder hacer el diagnóstico temprano. Mientras más temprano se hace el diagnóstico, más baja será la probabilidad de que surjan complicaciones. Los síntomas de la meningitis son: dolor de cabeza, rigidez del cuello, fotofobia, sueño excesivo e inactividad.

Para escoger el tratamiento apropiado, es importante saber si la meningitis es causada por un virus o una bacteria. Mientras la meningitis viral suele ser menos grave y suele curarse sin tratamiento, la meningitis bacteriana puede ser bastante peligrosa y resultar en daño cerebral, pérdida de audición o discapacidad de aprendizaje.

El tratamiento de la meningitis bacteriana requiere antibióticos. Existen también vacunas para prevenir ciertos tipos de meningitis bacteriana. Pregúntele a su profesional de la salud si usted necesita vacunarse contra la meningitis.

Si usted va a viajar al extranjero, especialmente a países subdesarrollados en el África, pregúntele a su profesional de la salud o llame a los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades al (404) 639-3311 para determinar si usted necesita vacunarse.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.